

## SEGUNDA PARTE

### LA CONDUCTA DEL JABALI

#### III. EL PLANTEAMIENTO EN LAS OTRAS TRAGEDIAS

1. *Diferencias entre Macbeth y Ricardo III* . . . . . 101
2. *La infancia de Ricardo* . . . . . 103
3. *La acción de Claudio en Hamlet* . . . . . 105

## III. EL PLANTEAMIENTO EN LAS OTRAS TRAGEDIAS

### 1. *Diferencias entre Macbeth y Ricardo III*

Acabamos de analizar el primer acto de una soberbia tragedia. Todo ha acontecido entre dudas, angustias, decisiones temerarias y muertes. Poco sabemos de los antecedentes personales de Macbeth, aunque me he permitido hacer algunas inferencias sobre su carácter, entendido éste como la unidad del repertorio de conductas probables aprendidas. He procedido con toda prudencia, basándome en los elementos que la propia tragedia ofrece. Los tiempos revueltos del reino de Escocia sublevan a Macbeth y lo llevan a cometer el horrendo acto del asesinato, en el momento mismo en que la víctima lo ha colmado de honores y privilegios.

Con Ricardo III entramos en un mundo muy distinto. Con él no hay dudas ni remordimientos, ni los razonamientos torturantes para llevar a cabo sus designios. No aparecen brujas, ni se nos muestra de antemano la ley interna de los acontecimientos. Con la fría claridad de un plan racional, Ricardo, carente de toda piedad, ejecuta los más abominables crímenes para obtener el poder. En consecuencia, el énfasis aquí debe estar en los antecedentes biográficos del personaje, pues debe poder darse una explicación de su conducta. Se trata de una tragedia típicamente renacentista, donde la nitidez del razonamiento político, domina soberanamente. Los antecedentes biográficos del personaje deben hacer plausible su conducta, o mejor, hacerla necesaria.

Al final de la tercera parte de la historia del *Rey Enrique VI*, el rey, antes de ser asesinado por Ricardo, Duque de Gloucester, le dice:

*The owl shriek'd thy birth-an evil sign;  
The night crow, aboding luckless time;  
Dogs howl'd and hideous tempest shook down trees;  
The raven rook'd her on the chimney's top,  
And chatt'ring pies in dismal discords sung;  
Thy mother felt more than a mother's pain,  
And yet brought forth less than a mother's hope,  
To with, an indigest deformed lump,  
Not like the fruit of such a goodly tree.  
Teeth hadst thou in thy head when thou wast born,  
To signify thou cam'st to bite the world.  
(Henry VI, 3a. V, 6, 44/55).*

(El búho ululaba en tu nacimiento -signo de desgracia-; el mochuelo gemía prediciendo tiempos desgraciados: los perros aullaban y una tempestad espantosa derrumbaba los árboles: el cuervo graznaba en la cima de la chimenea y las cotorras alborotadoras cantaban en disonancias lamentables. Tu madre experimentó más sufrimiento que el de una madre y, sin embargo, parió menos que la esperanza de una madre; es decir, una bola indigesta y disforme, diferente al fruto que se podría esperar de un árbol tan hermoso. Tu cabeza tenía dientes cuando naciste, para significar que venías del mundo a morderlo . . . )

¿Cómo era Ricardo III? Shakespeare ha extraído la tragedia de la tradición histórica divulgada por Thomas More. El mismo Ricardo se describe en los siguientes términos:

*Why, love forwore me in my mother's womb;  
And, for I should not deal in her soft laws,  
She did corrupt frail nature with some bribe  
To shrink mine arm up like a wither'd shrub;  
To make an envious mountain on my back,  
Where sits deformity to mock my body,  
To shape my legs of an unequal size;  
To disproportion me in every part,  
Like to a chaos, or an unlick'd bear-whelp  
That carries no impression like the dam.  
(Henry VI, VII. Act. 3, 2, 152)*

(¡Pues, el amor me ha repudiado en el seno mismo de mi madre, y para que nada tuviese que tratar con sus dulces leyes, corrompió la frágil naturaleza

con algún regalo para que redujera mi brazo como arbusto seco, para que elevase en mi espalda una envidiosa montaña donde la deformidad pudiese asentarse para ridiculizar mi cuerpo; para que hiciese mis piernas desiguales de largas; para hacerme desproporcionado en todas las partes como el caos, o como un oseznó no lamido que no lleva la marca de su madre.)

Esta es la condición física de Ricardo, su aspecto exterior. Ambas transcripciones coinciden casi textualmente con la descripción que de él hace Thomas More. Los calificativos que recibía constantemente eran del tipo siguiente; “inmundo sapo”, “montón de deformidades”, etcétera. Después de describirse de la manera señalada y rechazar la posibilidad de buscar su “paraíso en el seno de una dama”, pues ese “pensamiento miserable” sería “más difícil de realizar que la conquista de veinte coronas de oro” (Henry VI, 3a. parte, III, 2, 144 y 55), presenta el sentido subjetivo de su conducta, con su correspondiente motivación:

*Then since this earth affords no joy to me  
But to command, to check, to o'erbear such  
As are of better person than myself,  
I'll make my heaven to dream upon the crown,  
And whiles I live t'account this world but hell,  
Until my mishap'd trunk that bears this head  
Be round impaled with a glorious crown.  
(Henry VI, 3a. parte, III, 2, 165/171)*

(Bien, puesto que esta tierra no me proporciona otro goce que el de mandar, el de controlar, el de dominar a aquellos que son mejores que yo, buscaré mi cielo en el sueño de una corona, y mientras viva consideraré este mundo como un infierno, hasta que esta cabeza que es llevada por este cuerpo mal formado sea ceñido por una gloriosa corona.)

## 2. *La infancia de Ricardo*

Aquí está la contraposición central, a pesar de los paralelismos que después se señalarán, entre Macbeth y Ricardo. Los antecedentes de Macbeth no son dados a conocer en la obra trágica misma. No es

necesario hacerlo. Su conducta es más elocuente. Se habla de su ambición y de sus terribles dudas. Pero esto no es suficiente motivación para considerarla una explicación satisfactoria. Por tanto, hemos tenido que recurrir al ambiente y los tiempos revueltos, con los que comienza la obra. Por la intervención de las brujas, parecería que se tratara de un destino predeterminado, propuesto y realizado por potencias sobrehumanas. Rechazo esta concepción, posiblemente válida para otras épocas, pero no para el poeta renacentista inglés. El punto de partida de la tragedia está en la victoria guerrera de Macbeth y en todas las “consecuencias terribles” que yacen en el futuro.

En Ricardo, el origen de su tragedia está en el pasado, desde su nacimiento.<sup>16</sup> La deformación física y las humillaciones que sufrió condicionaron su conducta: ambiciona el poder, por no estar en posibilidad de obtener otros goces que los no deforme si pueden alcanzar.

Los medios para conseguir su deseo, no los conoce Macbeth, sino hasta el momento en que Duncan acude a Inverness; Ricardo, en cambio, no tiene duda alguna sobre los medios a que tiene que recurrir para conseguir su “cielo”:

*Why, I can smile, and murder whiles I smile,  
And cry ‘content’! to that which grieves my heart,  
And wet my cheeks with artificial tears,  
And frame my face to all occasions.  
I’ll draw more sailors than the mermaid shall,  
I’ll slay more gazers than the basilisk;  
I’ll play the orator as well as Nestor,  
Deceive more slyly than Ulyses could,  
And like a Sinon, take another Troy.  
I can add colours to the chameleon,  
Change shapes with Protheus for advantages,  
And set the murderous Machiavel to school.  
(Henry VI, 3a., III, 2, 182/194)*

<sup>16</sup>De ahí que los rasgos que destacamos están en la historia anterior, en el pasado: la de Enrique VI, a quien, por cierto, Ricardo priva de la vida.

(Puedo sonreír y asesinar mientras sonrío; puedo gritar ‘alégrate’ a los que desuela mi corazón: puedo mojar mis mejillas con lágrimas hipócritas y arreglar mi cara según las circunstancias. ¡Ahogaré más marinos que la sirena; mataré más mirones que el basilisco, representaré al orador tan bien como Nestor, engañaré más finamente que Ulises, y tomaré otra Troya como Sinón! Soy capaz de añadir colores al camaleón, de luchar en metamorfosis con Proteo, de enviar a la escuela al sanguinario Maquiavelo.)

En consecuencia, se dedica a mentir, a engañar, a fingir y paulatinamente va eliminando a todos aquellos que obstaculizan su posesión de la corona de Inglaterra.

No es pertinente analizar y describir todos y cada uno de los asesinatos y conductas conducentes a ello, que lleva a cabo Ricardo, las que quedan caracterizadas en los párrafos anteriores. Suele hablarse, refiriéndose a estos casos, de la “voluntad de poder”. Esto es solamente una etiqueta que nada explica, sobre la cual haremos consideraciones posteriores.

### 3. *La acción de Claudio en Hamlet*

Esta obra, tan erizada de problemas, sobre la que se pueden, y de hecho, se han escrito bibliotecas enteras, entra en el ámbito de nuestras consideraciones, no por su personaje central, sino por Claudio, su tío, Rey de Dinamarca.

El padre de Hamlet, el difunto rey, como fantasma, comunica a su hijo la forma en que perdió la vida:

*Sleeping within my orchard  
My custom always of the afternoon.  
Upon my secure hour thy uncle stole  
With juice of cursed hebona in a vial,  
And in the porches of my ears did pour  
The leperous distilment; whose effect  
Holds such on enmity with blood of man  
Thath swift as quicksilver it courses through  
The natural gates and alleys of the body;  
And with a sudden vigour it doth posset*

*And curd, like eager droppings into milk,  
The thin and wholesome blood. So did it mine;  
And a most instant tetter bark'd about,  
Most lazar-like, with vile and loathsome crust,  
All my smooth body.  
Thus was, I, sleeping, by a brother's hand  
Of life, of crown, of queen, at once dispatch'd:  
Cut off even in the blossoms of my sin,  
Unhous'led, disappointed, unanel'd;  
No reck'ning made, but sent to my account  
With all my imperfections on my head,  
O, horrible! O horrible! most horrible!  
If thou hast nature in thee, bear it not;  
Let not the royal bed of Denmark be  
A couch for luxury and damned incest  
(Hamlet, I, 5, 59/83)*

(Durmiendo, pues, en mi jardín, según mi costumbre, después del mediodía, en esta hora segura, entró tu tío furtivamente, con un pomo de maldito zumo de beleño, y en las puertas de mi oído vertió la leprífica destilación cuyo efecto es tan enemigo a la sangre humana, que, rápido como el azogue, corre por las vías naturales y conductos del cuerpo y con repentino vigor cuaja y corta, como gotas de ácido vertidas en la leche, la sangre sana y fluída. Tal aconteció en la mía, y he aquí que, de improvviso, una corteza vil invadía mi carne delicada, como una lepra, cubriéndola por completo de una vil e infecta costra. Así fué como, estando durmiendo, perdí a la vez a manos de mi hermano, la vida, la corona y mi esposa; segado en plena flor de mis pecados, sin viático, oleos ni preparación, mis cuentas por hacer y enviado a juicio con todas mis imperfecciones sobre mi cabeza. ¡Oh horrible! ¡Oh horrible, demasiado horrible! ¡Si tienes corazón no lo soportes! ¡No consentas que el tálamo real de Dinamarca sea un lecho de lujuria y maldito incesto!)

Claudio, como Macbeth y Ricardo, llega al poder mediante un asesinato. Mata a su hermano y se casa con su esposa; Ricardo mata a su hermano Clarence y otros parientes; Macbeth mata a su primo, el rey Duncan. Estas son las semillas del tiempo.

Veremos los sucesos que se realizan, como consecuencias, en estas tres tragedias, del acceso al poder por tales medios.